

MUERTOS O VIVOS (NO HAY OTRA OPCIÓN)

Romanos #21 — Romanos 6.15-23

Recuerden que hasta el capítulo 8 estamos estudiando “doctrina”.

- La última parte del Libro de Romanos se trata principalmente de la aplicación de esta doctrina.
- Digo esto porque Romanos 6 es principalmente doctrina—se trata de la verdad del cristiano.
- O sea, aunque siempre hay una aplicación práctica, Pablo nos está enseñando acerca de cómo es y qué hace el verdadero cristiano.
- Entonces, en vez de tomar Romanos 6 como “consejos prácticos para el cristiano”, debemos entenderlo como se escribió: “la descripción bíblica de un verdadero cristiano”.

Esto es importante porque en Romanos 6.15-23 vemos un contraste de dos tipos de esclavos.

- Cada persona forma parte de uno de dos estos grupos, pero nunca de los dos a la vez.
 - [1] Muchos son esclavos del pecado—están muertos (no tienen la vida eterna).
 - [2] Otros son esclavos de la justicia—tienen la vida eterna. No hay otra opción...
- **(Rom 6.17)** Los cristianos éramos esclavos del pecado (pero ya no).
- **(Rom 6.18)** Los cristianos ya somos esclavos (siervos) de la justicia. Pero ojo: Siempre somos esclavos.

Nuestra “libertad en Cristo” no es libertinaje—no es la “libertad total e incondicional”.

La libertad en Cristo es la libertad del poder y del control del pecado (ya no somos sus esclavos).

- Y esta libertad del pecado nos ha convertido (¡voluntariamente!) en esclavos de la justicia.
- El cristiano obedece a su Señor (v16) “para justicia”. O sea, la justicia se desarrolla y se revela en sus pensamientos, sus palabras y su comportamiento.

Entonces, quisiera empezar nuestro estudio esta mañana en el Antiguo Testamento, con las leyes sobre los esclavos...

I. **(Exod 21.1-6) Las leyes sobre los esclavos**

A. Según la ley, uno podía mantener a alguien como esclavo sólo por seis años; luego: libertad.

B. Entienda que la esclavitud de la ley de Moisés no era como la esclavitud en las Américas.

1. No tuvo nada que ver con raza, ni con el maltrato, ni con “subyugar” a nadie.
2. Era un sistema de “seguro social” para proteger a los pobres y a los endeudados, y proveerles una manera de vivir con dignidad y pagar sus deudas.
3. Si alguien no tenía cómo ganarse la vida, o si tenía deudas que no podía pagar, podía venderse como esclavo y trabajar por un amo por seis años. Después, podría empezar de nuevo.

C. (v5-6) Había una excepción: El esclavo (siervo) que quería seguir sirviendo a su amo.

1. Era una elección propia del siervo—por su propia voluntad y su propio libre albedrío.
2. Podía escoger servir a su amo (en la casa y en los asuntos de su señor) por el resto de su vida.

3. Cuando un siervo tomó esta decisión, lo llevaron ante los jueces para marcar su cuerpo para que fuera evidente y visible a todos en todo lugar que aquel siervo escogió la esclavitud (que escogió servir a su amo voluntariamente por el resto de su vida).
4. El siervo llevaba en su cuerpo la marca de su señor. Era evidente con una sola mirada.

D. (Gal 6.17) Si alguien es un cristiano, será evidente para todos con una sola mirada.

- Esto, entonces, nos lleva al Libro de Hechos (siempre acercándonos a Romanos 6.15-23)...

II. (Hech 11.25-26) Las “marcas” de un verdadero cristiano.

A. En la Biblia, no todos los “creyentes” se llamaban “cristianos” (sólo los que llevaban las “marcas” visibles y evidentes del Señor—los que eran sin duda Sus siervos).

1. El que “cree” y pasa un tiempo como “discípulo de Cristo” (seguidor disciplinado, estudiante disciplinado, aprendiz disciplinado) es un “cristiano” [creyente... discípulo... cristiano]
2. Este tipo de creyente lleva la marcas del Señor en pensamientos, palabras y comportamiento.

B. (1Cor 15.1-2) El que persevera en el evangelio y retiene la Palabra es el verdadero cristiano.

1. (Stg 1.21-25) Una “marca” de un cristiano es que “retiene” (hace) la Palabra.
2. El que realmente se convirtió ya no es el esclavo del pecado sino esclavo de la justicia (un esclavo voluntario—quiere servir a la justicia, quiere hacer lo que la Palabra dice).

C. (Luc 8.13) Recuerden que el que Cree por algún tiempo pero luego se aparta, creyó en vano.

1. La “prueba” aquí puede ser lo que sea (aun algo tan común como la tentación de un noviazgo de “yugo desigual” o de una carrera que lo aleja de los caminos y el plan del Señor).
2. Lo que sea que es, la prueba revela la falsa conversión del “creyente” (porque el “se aparta”).

D. (Luc 8.15) El que “retiene” la Palabra, dando fruto con perseverancia (el “hacedor fiel de la Palabra”) es el verdadero creyente que la Biblia llama “cristiano”.

1. Esta persona creyó. Retiene (hace) la Palabra como un verdadero discípulo.
2. A través del tiempo empieza a mostrar las “marcas” de su Señor en sus pensamientos, palabras y comportamiento. Y esto es lo que vemos en Romanos 6.15-23... Las marcas del cristiano...

III. (Rom 6.15-23) Las “marcas” del verdadero cristiano (es blanco o negro; o el uno, o el otro)

A. (v15a con v1) Este pasaje empieza de la misma manera que el anterior: Con una pregunta.

1. (v15b con v2) Se contesta de la misma manera también: “En ninguna manera”. O sea...
2. (v1-2) El cristiano no vivirá en el pecado; no perseverará en el pecado.
3. (v15) El cristiano no tomará la gracia de Dios (y su “libertad en Cristo”) como una licencia para pecar. Estas son unas de las “marcas” de un verdadero cristiano.
4. El que, sí, lo hace no es un cristiano. Está todavía muerto en sus pecados, y esto es lo que Pablo explica en los siguientes versículos...

B. (v16a) Aquí está el principio clave: Somos esclavos siempre; la única cosa que decidimos es a quién vamos a servir.

1. Además: A quien servimos revela nuestra esclavitud...
 - a. Si uno sirve al pecado (si lo obedece como esclavo), revela que todavía está muerto.
 - b. Si uno sirve y obedece (voluntariamente, por decisión propia) a la justicia, es un cristiano.

2. No estamos hablando de “caer” en el pecado, porque una de las “marcas” más convincentes de un verdadero cristiano es la lucha perpetua en contra del pecado: **Romanos 7.22-24**.
3. (v1-2, 15) Más bien, aquí estamos hablando de *querer* y *escoger perseverar* en el pecado—de *vivir* para pecar y *pecar porque quiere* y le gusta.

- a. (v16a) Estamos hablando de “someterse” *voluntariamente* al pecado (porque quiere).
- b. Este tipo de “creyente” piensa en pecar, hace planes para pecar, hace provisión para pecar, peca intencionalmente y lo disfruta. Luego, vuelve y repite el proceso.
- c. Si alguien hace esto, téngalo por seguro que no es salvo—está muerto en sus pecados.

C. (v16b-18) El verdadero cristiano lleva las “marcas visibles” de su Señor y de su esclavitud.

1. (v16b) El cristiano sigue a Cristo—le obedece porque es Su siervo, Su esclavo. Por lo tanto, una de las “marcas” más visibles es *la justicia*—obedece (*con disciplina*) “para justicia”.
 - a. El cristiano lleva las “marcas” de la justicia en su vida—en sus pensamientos, palabras y comportamiento.
 - b. Son “marcas” tan visibles con la oreja mutilada del esclavo voluntario de la ley de Moisés.
2. (v17) Primero, el cristiano tuvo una verdadera conversión porque “obedeció” al evangelio.
 - a. *Se arrepintió*: Se apartó de “lo suyo” (de *sus* caminos, de *sus* deseos, de *sus* pecados).
 - b. *Puso su fe en el “Señor” Jesucristo*: Así que, como el esclavo del Antiguo Testamento, escogió ser siervo de su Amo de por vida. Le sirve... voluntariamente y con gusto.
 - c. La salvación no es el mero “asentimiento intelectual” (esto es, más bien, creer en vano).
3. (v18) El cristiano, entonces, *ya no sirve* más al pecado (no se esfuerza para pecar; no practica el pecado). Más bien, es *siervo* de la *justicia*.
 - a. Es que, el cristiano *quiere* vivir en la justicia... *se esfuerza* a vivir una vida justa y piadosa.
 - b. *Quiere* leer la Biblia (para llevar las marcas de justicia en sus pensamientos).
 - c. *Quiere* conformarse a la imagen de Cristo—siguiéndole con disciplina (para llevar las marcas de su Señor en sus palabras y en su comportamiento).
 - d. *Quiere* servir a Dios, aun cuando no se siente bien... lo hace porque sabe que *es un esclavo* y su vida no es la suya. Pertenece a otro—al Señor.

D. (v19) El que todavía presenta sus miembros para pecar está todavía muerto en sus pecados.

1. El verdadero cristiano presenta sus miembros (su cuerpo físico) al Señor *para servir a la justicia*. ¿Lo ven? Es una “marca” (una señal visible) de una verdadera conversión a Cristo.
2. Si un creyente no tiene hambre y sed de justicia (o por lo menos un deseo de tener hambre y sed de justicia), debe preocuparse bastante por su salvación.

E. (v20) Si alguien puede vivir “libre de la justicia”, está muerto. No es un cristiano.

1. Si puede vivir libre de la lectura bíblica... libre de la oración...
2. Si puede vivir libre del compañerismo cristiano...
3. Si puede vivir libre del deseo de *no pecar*... libre del deseo de agradar a Dios....
4. Si puede vivir *libre de la justicia*...
5. (v21) Todavía es un esclavo del pecado y por lo tanto está muerto espiritualmente.

F. (v22) Si no hay una santificación en su vida (una libertad del poder y del control del pecado; una separación del pecado a Dios)...

1. (v23) ...está muerto y está perdido en sus pecados.
2. No hay otra opción:
 - a. O somos esclavos del pecado (obedeciendo a los deseos de la carne).
 - b. O somos esclavos del Señor (obedeciendo a la justicia).

CONCLUSIÓN:

(v15-16) Estamos muertos o vivos; no hay otra opción. Por “las marcas” de su vida, usted sabrá. ¿A quién está sirviendo voluntariamente?